

¡Agarra la onda Teacher!

Por el George



¡Pórtate bien maestro!



La vida es ya lo suficientemente complicada como para que tú le agregues algunos gramos de infelicidad al prójimo.



¡Trata bien a tus
alumnos!

¡Pórtate amable con
ellos!



Platica con tus estudiantes.

Cuando hables con ellos
míralos a los ojos.

Bromea con ellos de vez en
cuando.

Ten buen sentido del
humor.



Dales unas palmaditas en la espalda.

Hazles píojo.

Hazles cosquillitas en su cabeza.

Dales un abrazo.



Pregúntales por su familia.

Entérate de sus preocupaciones,
cuidando de no parecer entrometido.



Deja que te
cuenten lo que
les pasa y
ayúdalos en lo
posible.

Muéstrate
solidario.



Salúdalos en los pasillos.

Platica con ellos brevemente y siempre brinda un comentario agradable.

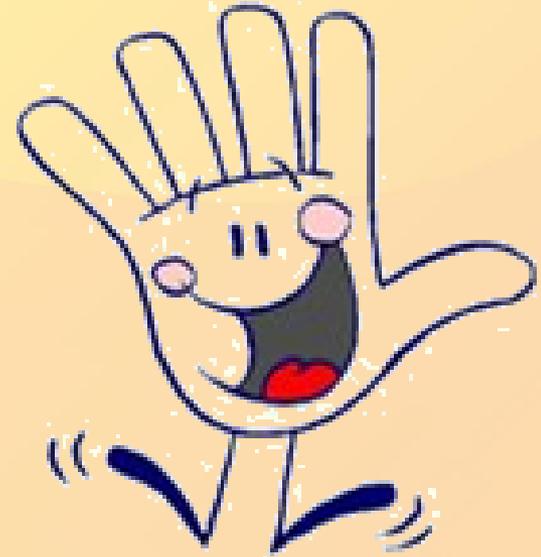


Asegúrate de que el lugar en que trabajen sea cómodo.

Organízate con ellos para hacerlo más agradable.



Cuando trabajen en equipo acércate a ellos y diles que lo están haciendo bien .



Festeja sus logros.



Dales las gracias cada vez que hablen.

Premia las participaciones.

Retoma sus opiniones.



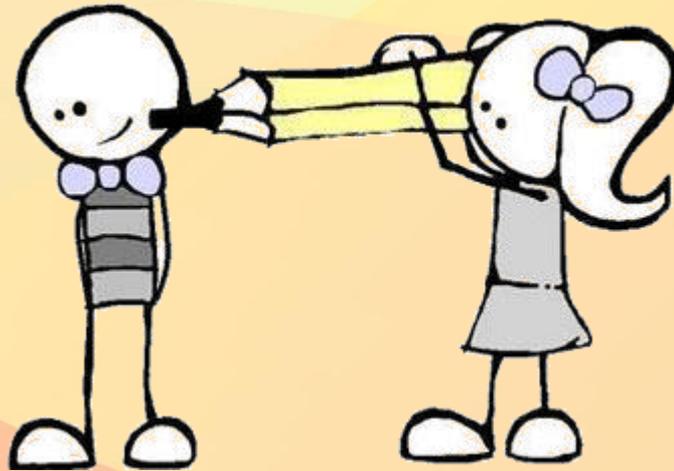
Diles que son muy “picudos”.



Conviértete en una máquina dispensadora de reforzadores.



Logra que cuando te vean se sonrían.



Esfuézate para que les guste tu clase.



Diviértete con tus alumnos. Socializa con ellos.



Regálales a tus alumnos un
dulcecito de vez en cuando.



Coopérate para los “chescos”.

Cáete con la lana, no seas codo.

Si te los encuentras en el bus
dispárales su pasaje.

Si hace mucho calor invítales un
helado.



Sorpréndelos con un detalle.

Llega al salón con unas galletitas.

Prepara un postre y convídalas un poco.



Siéntate a comer tu lunch con ellos.

Pregúntales si te puedes sentar con ellos cuando te los encuentres en la cafetería y si puedes, hasta invítales el café.



Ayúdalos a hacer su tarea.

Comparte tus materiales de lectura.

Dales algunos tips para que todo sea más fácil para ellos.



Logra que produzcan algo,
cualquier cosa,
lo que sea y luego
festéjalos.



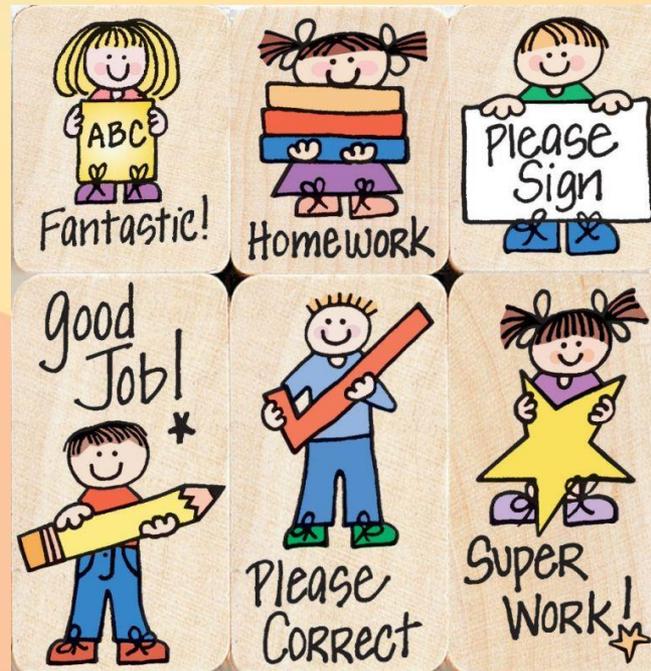
Recompénsalos de manera inesperada si hicieron bien su trabajo.



Reconoce grupalmente sus avances,
pega fotos de sus logros en las paredes,
pídeles que le platiquen a otros lo que
están haciendo.



Aunque ya estén grandes, cuando hagan bien su trabajo felicítalos de maneras inesperadas, ponles sellitos, realiza anotaciones personales, dibuja un garabato chistoso, etc.



Ya que hicieron las cosas hay que premiarlos, no criticarlos, ni decirles todo lo bien que pudieron haberlo hecho.

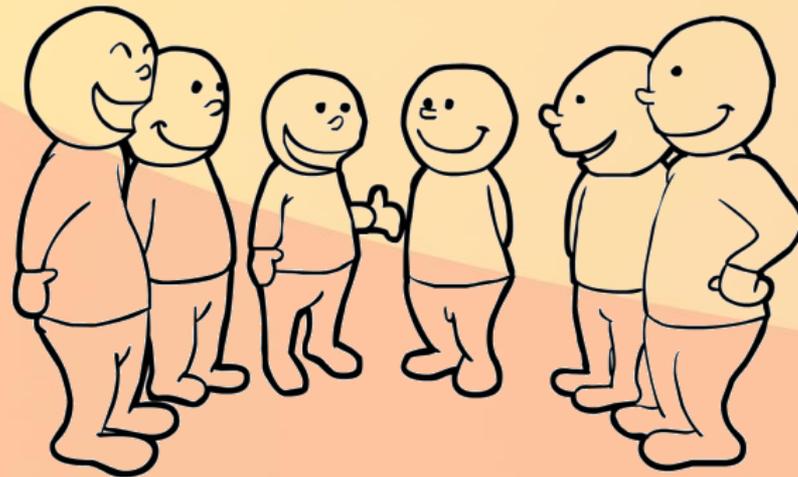
Eso déjalo para cuando lo tengan que hacer de nueva cuenta.

Por el momento solo disfruta con ellos sus logros.



Ponles una actividad en la que puedan obtener el reconocimiento de todos.

Y platica con todo mundo lo que están haciendo.



Pon especial énfasis en el estudiante que casi no habla, nunca participa o está enojado en la clase.

Es él quien más reconocimiento necesita.

Gánatelo.



Dales mucho reconocimiento.
Pero mucho, mucho, mucho.



No te asustes, nadie va a perder el piso.

Son tantas las broncas que enfrentan los chavos que un poco de aceptación lo único que hace es darles un refugio para resguardarse de la tormenta.



Conviértete en esa persona única y maravillosa que a veces nos encontramos en la vida y nos hace ver que todo vale la pena.



Lograr objetivos de aprendizaje está bien, pero eso solo cuenta si lo hiciste en un ambiente de armonía.



Ser una buena persona es mucho mejor que ser una enciclopedia.



Enséñalos a que se enfoquen en lo importante, recuérdales que lo importante no es ganar un punto o una calificación sino aprender a ser una buena persona, hacer bien nuestro trabajo y mejorar constantemente.

Los estudiantes son tus colegas no tu competencia.

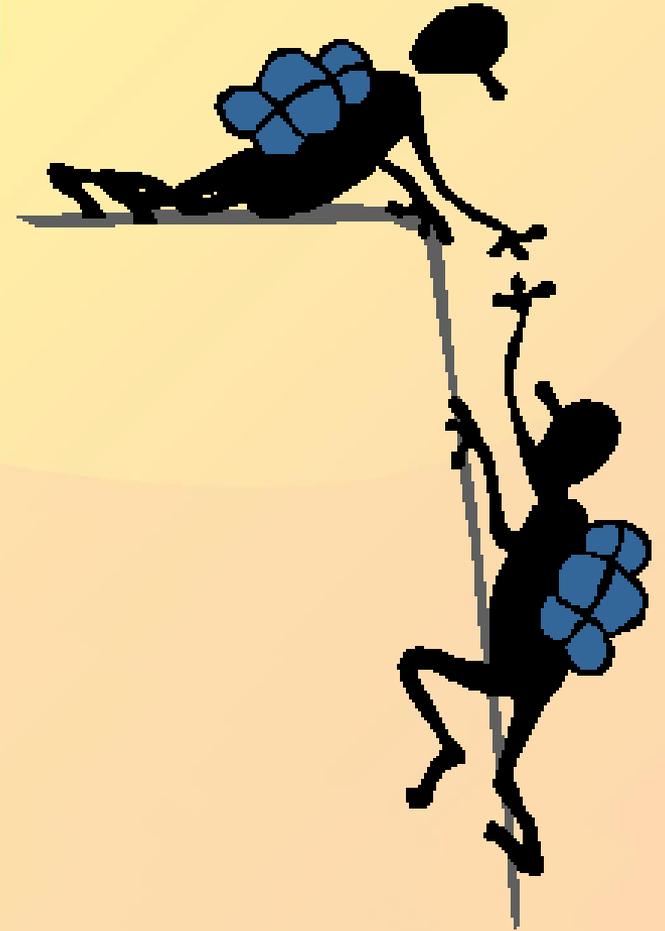
Pórtate con ellos como un buen compañero y amigo.



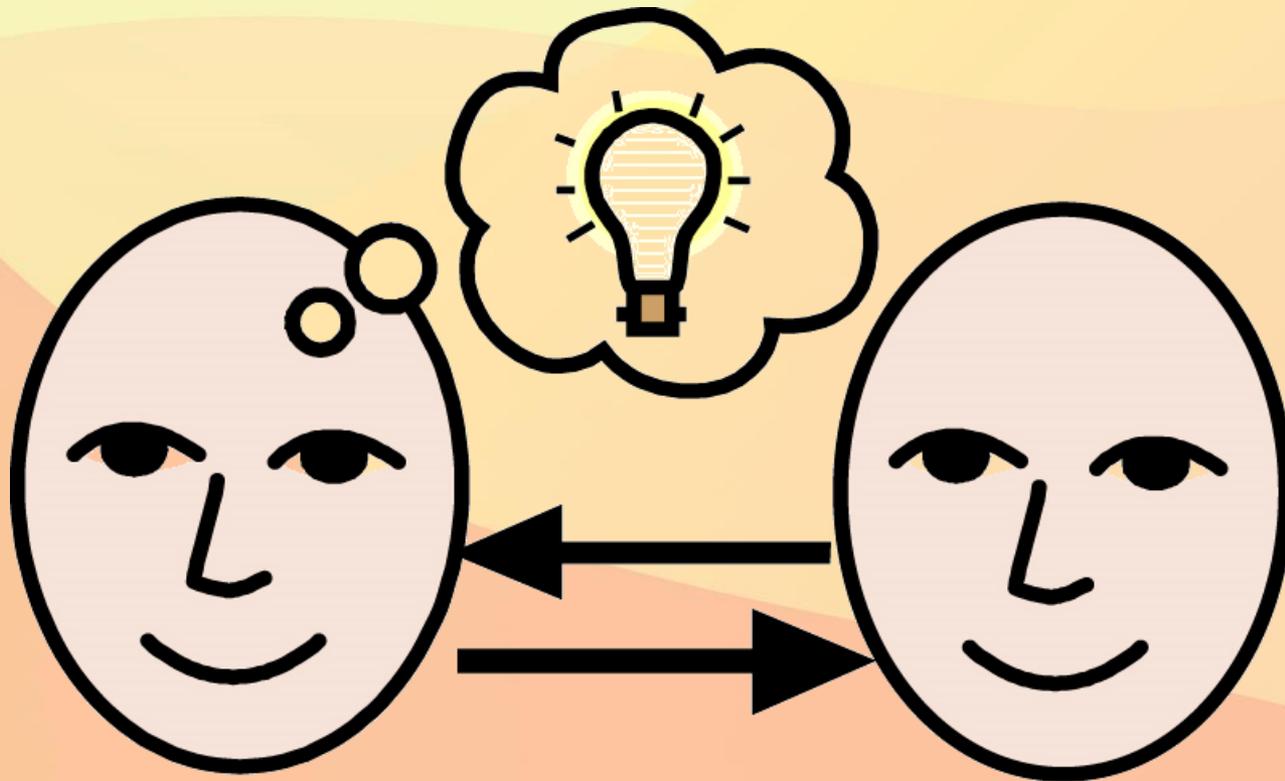
¡Trata bien a tus compañeros de trabajo !



Ayuda a los demás.



Sé compartido.



Acércate a los compañeros de nuevo ingreso.

Ayúdalos a que se sientan cómodos.

Explícales los trucos del oficio.



Advierte a los compañeros del peligro.

Si te enteras de algo, sutilmente y con tacto diles que se están metiendo en camisa de once varas.



Haz comentarios positivos cuando te pidan tu opinión.

Piensa lo que vas a decir cuando tengas que dar retroalimentación negativa.

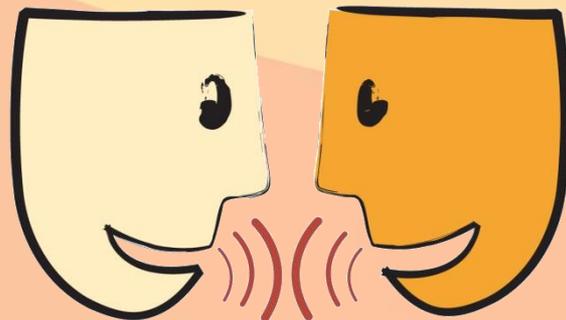
Recuerda que si das retroalimentación negativa sin que te pregunten es agresión.



La crítica siempre es crítica, aunque digas que es constructiva.

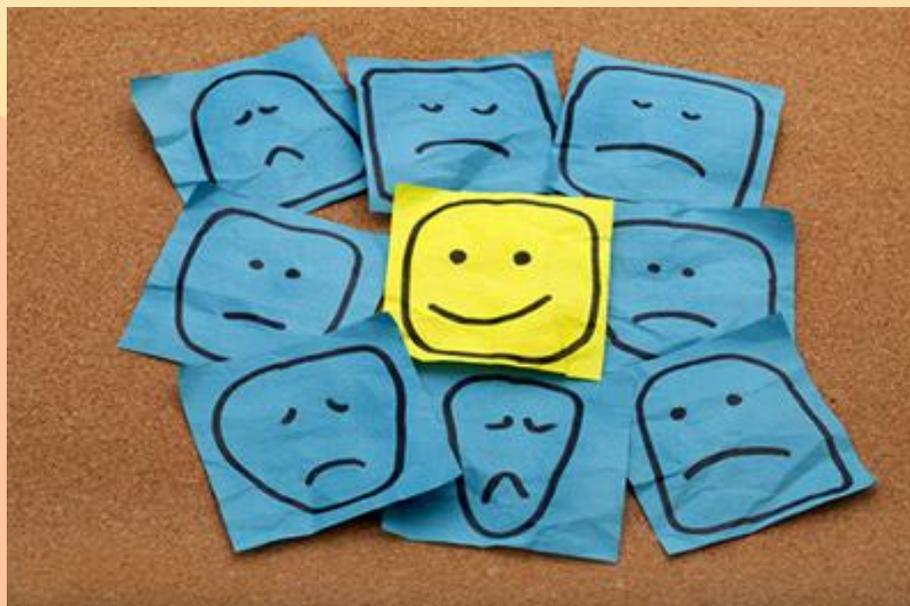


La verdadera crítica constructiva es aquella en donde no criticas, sino simplemente solicitas de la manera más amable posible que la otra persona haga lo que tú deseas.



Habla bien de todos.

Enfócate en lo positivo.



Todos deben saber que es fácil trabajar contigo.



Si los alumnos se quejan contigo de otro maestro, no atices el fuego.

Trata de sugerir una solución conciliadora.



No compitas con tus compañeros,
porque en realidad siempre estarás
compitiendo contra ti y tus propios
demonios.

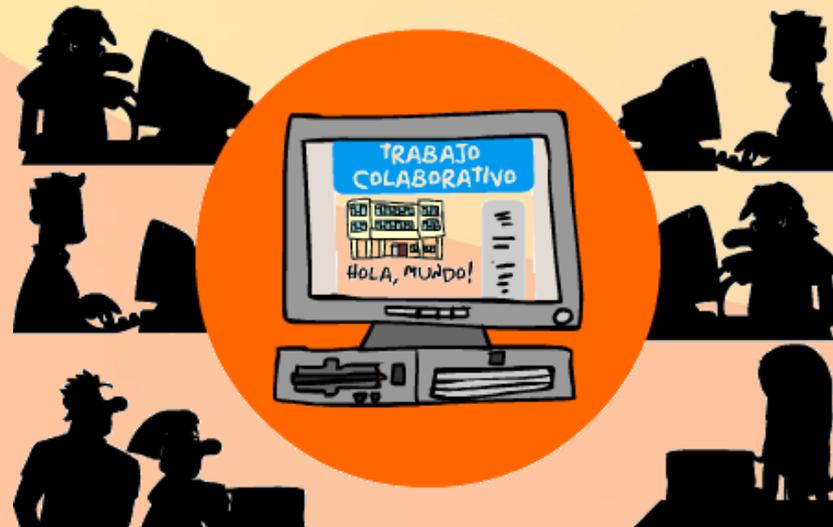


Trabaja de manera colaborativa.

Comparte tu antología, tus reactivos para un examen, tus documentales, etc.



Cuando se trabaja de manera colaborativa el esfuerzo siempre es menor y las ganancias son mayores para todos.



La ciencia siempre es un trabajo colaborativo.

Las buenas ideas solo surgen cuando platicas con otros.

El conocimiento es una construcción social.



El concepto de individuo es un mito capitalista.



Tu eres tu vecino y tu vecino eres tú.



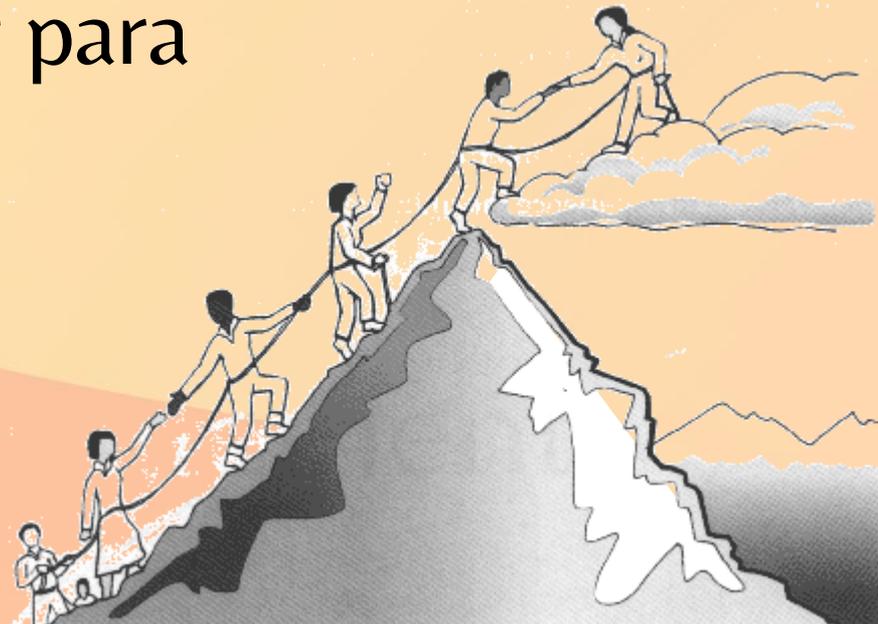
Cuando alguien muere siempre muere una parte de nosotros mismos.

Cuando a uno de nuestros compañeros le va mal le está yendo mal a todos.



Cuando las cosas salen bien todos
debemos festejarlo.

Si el trabajo es de todos el
reconocimiento debe ser para
todos.



Siempre dales a tus compañeros los créditos que tengan en un trabajo conjunto.



Nunca les escatimes el reconocimiento



Comenta con otros compañeros las cosas buenas que están haciendo otros maestros.



Platícales lo bien que hablan de ellos los alumnos.



Incluso, si dudas,
siempre utiliza la
política de dar el
mayor
reconocimiento
posible.



Cuando tengas que elaborar un comentario sobre el trabajo de otro compañero, siempre piensa en el efecto emocional que puede tener.



Los docentes que obtienen el reconocimiento profesional, son aquellos que llevan toda una vida reconociendo a los demás.



Reconoce la trayectoria de los maestros con mayor antigüedad.

En lugar de criticar lo que no hicieron ayuda a sistematizar y a desarrollar aún más lo que por años trabajaron.



Escúchalos, pide que te cuenten sus experiencias y aprende de lo que te digan.



Con tus compañeros de trabajo, condúctete igual que con tus alumnos, ten gestos amables, y atenciones.

Muéstrate siempre sumamente cordial.



Todos necesitamos platicar con alguien,
deja que tus compañeros sepan que
siempre pueden conversar contigo.



¡Enseña comportamientos apropiados!



Diplomáticamente advierte a los estudiantes de los peligros.



¡Enseñalos a no complicarse la vida más de la cuenta!

A llegar al final de la vida con los menos raspones posibles.

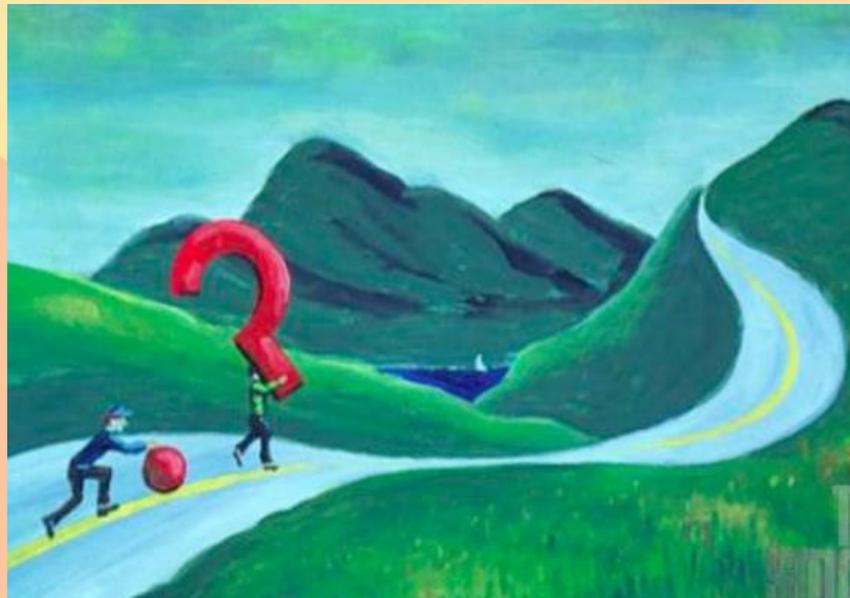


¡ Ponles ejemplos de lo que sería un buen plan de vida!



Reflexiona con ellos sobre las cosas importantes de la vida.

Ayúdalos a descubrir lo que en verdad vale la pena.



Enfatiza que entre esas cosas importantes se encuentra estudiar y tener una vida familiar, laboral o social armónica.



El fracaso escolar es el mejor predictor del consumo de drogas y de otros problemas.

Si en verdad quieres ayudar a tus alumnos logra que en tu clase tengan éxito.



¡Impulsa a tus alumnos tan lejos como sea posible!



Platícales lo que pueden lograr si se esfuerzan.

Diles que hay del otro lado del charco.



Enséñales que lo único que los puede limitar son sus propias aspiraciones.



Platícales que opciones
tienen.

Da por hecho que van a hacer
una maestría y un doctorado.



Tráталos como si ya fueran
profesionistas.



Enséñales que independientemente de su historia académica o familiar pueden salir adelante.



Estimúlos para que se trasciendan a sí mismos.

Muéstrales que el cielo es el límite.



Recuérdales que lo más importante no es de donde vienen sino lo que logran hacer con lo que tienen.



Pero diles que eso va a requerir un trabajo continuo y sistemático.



Diles que si ellos quieren llegar al cielo tienen que portarse como los astronautas, es decir tienen que prepararse toda la vida para lograrlo.



La mejor manera para enseñar lo anterior es poner un buen ejemplo.



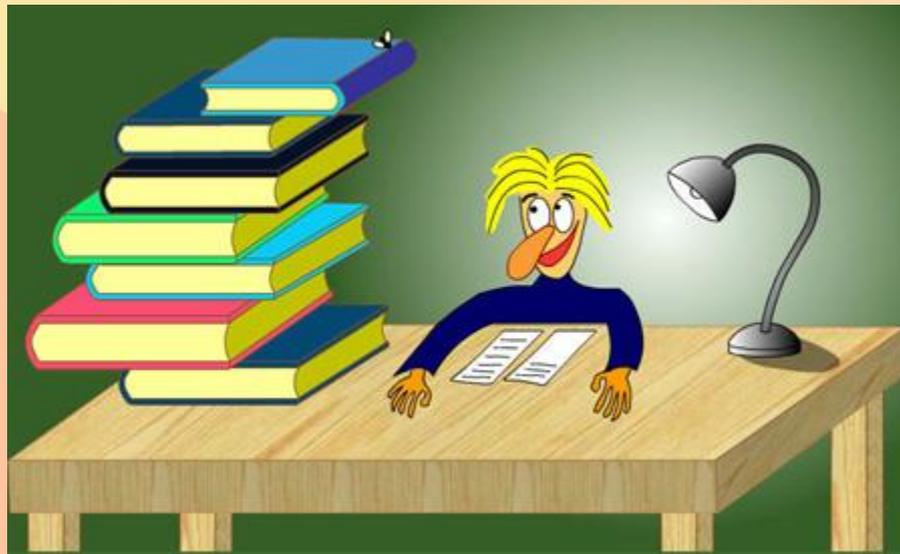
Trabaja de manera sistemática.

Enséñale a tus alumnos que portarse,
bien paga.



Estudia tú también de manera permanente.

Ponte retos académicos.



Escribe un artículo.

Realiza una investigación.

Presenta una ponencia en un congreso científico.



Ponte como meta publicar en una revista o escribir un libro o muchos.



Pide ayuda.

Y si ves que a quién consultaste se pone en su plan de diva, cambia de asesor pero logra tus objetivos.



En lugar de buscar ser el más picudo, el más radical, el más revolucionario, el más actualizado o el único certificado, mejor invierte tus esfuerzos en hacer cosas que ayuden a los demás a resolver problemas con formas más sencillas.

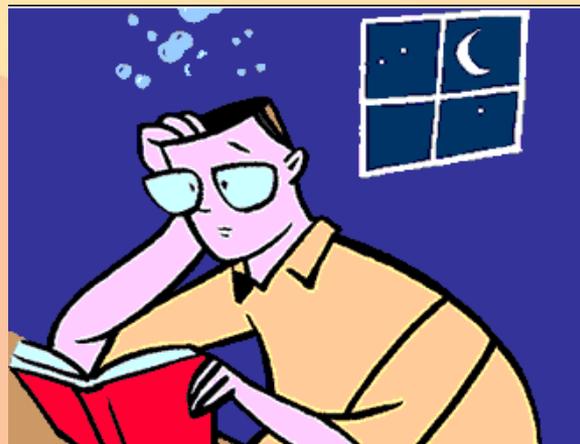
Enseña a cuestionar los argumentos basados en la autoridad y a valorar los datos para tomar decisiones.



Los datos y no lo que alguien dijo debe ser el argumento en el salón de clases para dirimir las diferencias.



Por esa razón, enseña a tus estudiantes a cuestionar los argumentos de la vacas sagradas e invítalos a que se pongan a estudiar como locos y comprueben ellos mismos lo que funciona.



Ayuda a tus alumnos a que trabajen de manera colaborativa entre ellos.



No dejes tareas que hagan que se enojen entre sí.

No los fuerces a formar equipos.

Mejor enséñales a ser respetuosos con los otros.



Regañarlos no es la forma para que ellos se lleven bien.

La coerción solo provoca agresión.

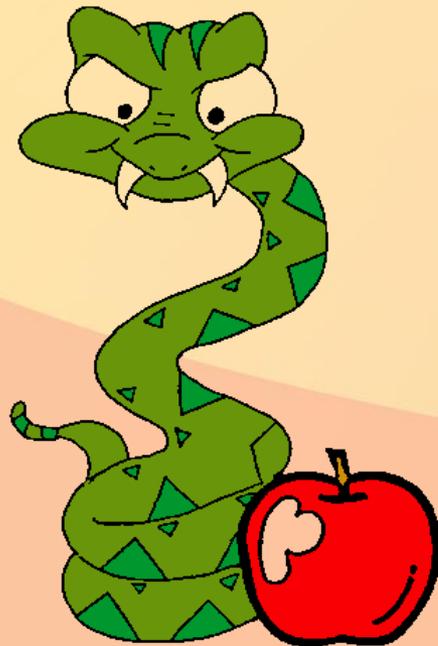


Los problemas no se resuelven si les pides que se digan lo que les molesta del otro, eso solo genera mayores complicaciones.



La forma de lograr la interacción positiva es no permitiendo la agresión entre los estudiantes y sí en cambio abrir espacios para que de manera cotidiana se reconozcan las acciones cooperativas de cada estudiante.

¡No te metas en broncas!



Si una actividad implica el manejo de dinero deja que los estudiantes se hagan cargo.



Si tú tienes que manejar el dinero,
siempre consulta las políticas
institucionales.

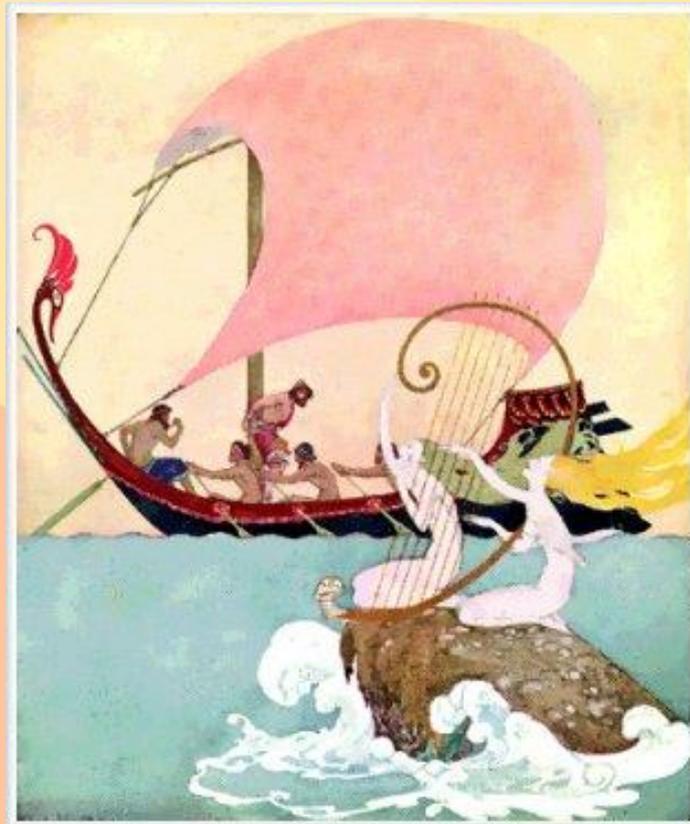


Considera que siempre habrá alguno que otro alumno que no pague y no podrás ponerte exigente con él, a menos que quieras que toda la dinámica grupal se afecte.

Si tienes que decidir entre cobrarle o llevártela tranquila , mejor llévatela tranquila.



Nada de sexo y alcohol con tus alumnos porque puedes perder algo más que tu trabajo.



Hay muchas formas de arruinar la convivencia con tus alumnos.



Vivimos en una cultura basada en el castigo.

Así que lo más probable es que como maestros castigemos con frecuencia.



No andes presumiendo todos tus títulos
con los alumnos.



Qué bueno que estudiaste en una buena escuela.

Qué bien que fuiste el mejor estudiante de tu generación.

Pero eso ya pasó.

Cuando estás frente al grupo lo que importa realmente es que ellos aprendan y que la pasen bomba.



Para que todo mundo valore lo que sabes, ellos tienen que saber que tú los valoras.



La dinámica grupal es el elemento más importante en cómo te evalúan tus alumnos.

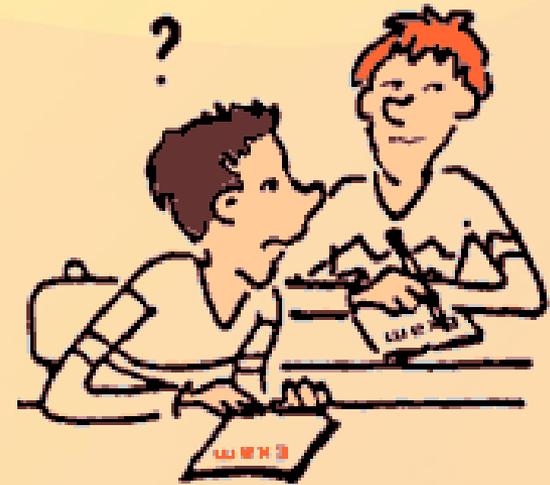


Si tus alumnos dicen que sabes mucho pero que te cuesta trabajo enseñar, lo que están queriendo decir es que no te lograste llevar bien con ellos.



No dejes tareas de un día para otro.

Y menos si es algo que se puede piratear.



Si vas a dejar una tarea, siempre indica cual es el objetivo, para qué les va a servir y en dónde pueden encontrar la respuesta.



No les dejes tareas que ni siquiera tú sepas dónde encontrarlas.
Si tú no te sabes la respuesta, entonces sé sincero y diles que van a buscar la respuesta entre todos.

Si tienen dudas explícales con calma.



No te molestes cuando alguien interrumpa la clase.

El médico no se enoja cuando un enfermo lo visita.

El taxista no se enoja cuando alguien le pide que lo lleve hacia algún sitio.



Tampoco tú te enojas cuando le tengas que enseñar a alguien que se porta mal, a portarse bien.

Ese es precisamente tu trabajo y esas son oportunidades para enseñar lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer.



Cuida lo que dices.

Usar groserías muy ocasionalmente está bien, pero a cada rato es solo una forma fácil de llamar la atención.



Estar dando una orden tras otra cansa a todo mundo y se llama sobre-instrucción.



Si programan sin hacer testing, hay tabla.
Si no comentan el código, hay tabla.
Si no respetan los estándares, hay tabla.
Si se quejan de la performance, hay tabla.
Si preguntan tonterías, hay tabla.
Si cuelgan el servidor con un loop infinito, hay tabla.
Si reportan el mismo error dos veces, hay tabla.
Si me hacen laborar un fin de semana hay tabla.
Si los casos de uso no están bien escritos, hay tabla.
Si no versionan, hay tabla.
Y si preguntan por esto, hay tabla.

Utiliza las menos reglas posibles para que puedas supervisar su cumplimiento.

Imagínate que dejas un ensayo de
20 cuartillas y son 20 alumnos
¿Será que leerás las 400 cuartillas?

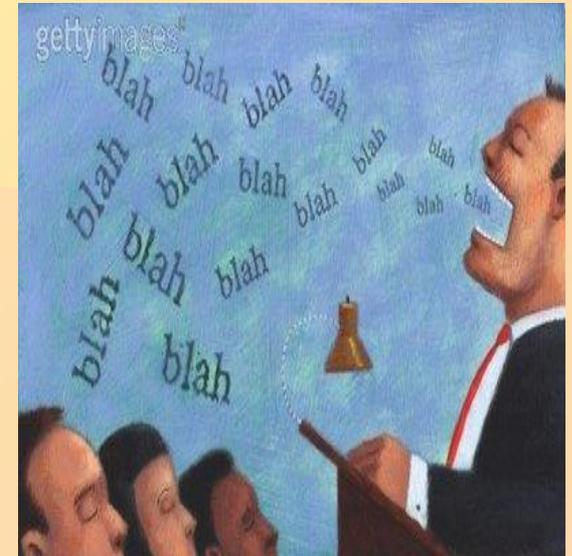


Entonces para que te
complicas la
existencia.

Asigna como tareas
solo aquellas que son
sumamente
indispensables.



Las amenazas, las clases de moral, los sermones, decirle a los estudiantes lo que deberían saber, interpretar sus intenciones, diagnosticarlos, psicoanalizarlos o decirles cómo deberían comportarse también son castigos.



Elimina el sarcasmo de tus interacciones con los estudiantes y compañeros.



No compares a tus alumnos con otros.



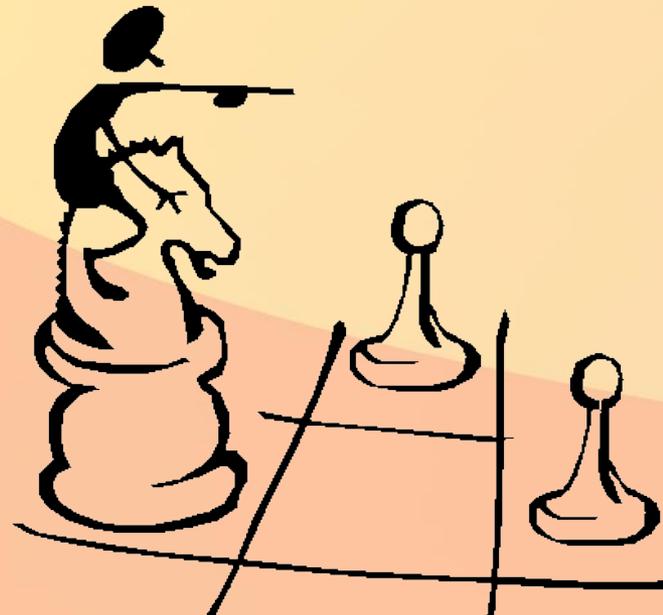
No utilices a tus alumnos para obtener una ganancia personal. Si necesitas un favor pídelo claramente.



Nunca les pidas que se comporten de la forma en que tú no lo haces.

Si les calificas la calidad de su material didáctico pon el ejemplo.

Si les pides planeación enséñales con tu propia planeación cómo se hace.



Los que deben hablar en la clase
son los alumnos.



Para que aprendan
tienes que darles
retroalimentación
positiva, así que habla
tú lo menos posible y
deja que sean ellos los
que hablen y actúen.



Asigna tareas divertidas e interesantes.

Deja que practiquen en tu clase lo que deberán hacer en el mundo real, tal y como lo deberán hacer afuera del aula.

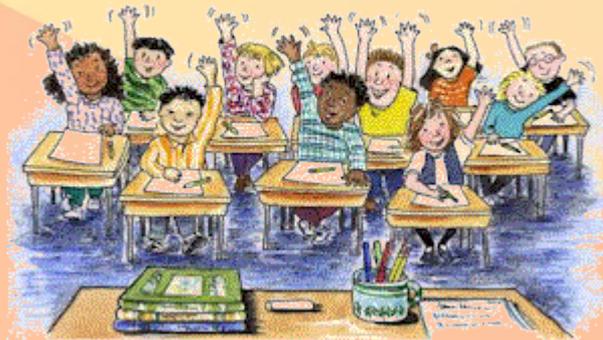


Si constantemente les tienes que recordar que se porten bien, seguramente algo estás haciendo mal.

Establece reglas claras y deja que funcionen.



Anticípate y señala claramente que va a pasar si cumplen con sus deberes, si no lo hacen y cómo pueden recuperar los puntos que pierdan.

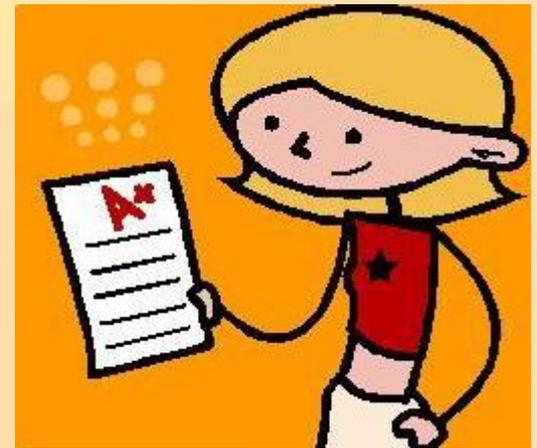


Si alguien copia, pide simplemente que repitan el trabajo y que además hagan algo extra.



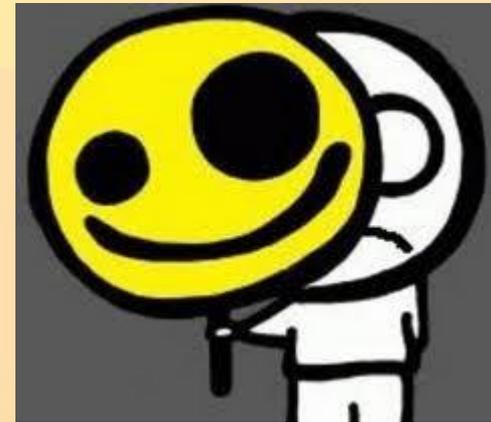
Enséñales que copiar les va a generar más trabajo, para que aprendan a hacer las cosas bien desde el principio.

Trata de que todos tengan un buen desempeño en tu clase, pero si tienes que poner una baja calificación, asegúrate que los criterios de evaluación estén claros y que el estudiante esté conforme.



Si vas a ser muy estricto, asegúrate que tienes todo en orden y que también hiciste tu trabajo con ese mismo nivel de exigencia.

De otra forma seguro que tus estudiantes protestan.



Llega puntual a tus clases y no faltes.

Y si tienes que faltar recupera el tiempo perdido, pero evita que el alumno sienta que le estás cargando la mano.



Dar clases implica mucho trabajo, así que si tu motivación es económica hay otras actividades que permiten un mayor ingreso.



Pero si lo que deseas es ayudar a que este mundo, sea un lugar cada vez mejor, la docencia es tu opción.



En la vida docente siempre ocurren situaciones inesperadas.

Cuando esto suceda, siempre colócate del lado de la solución.



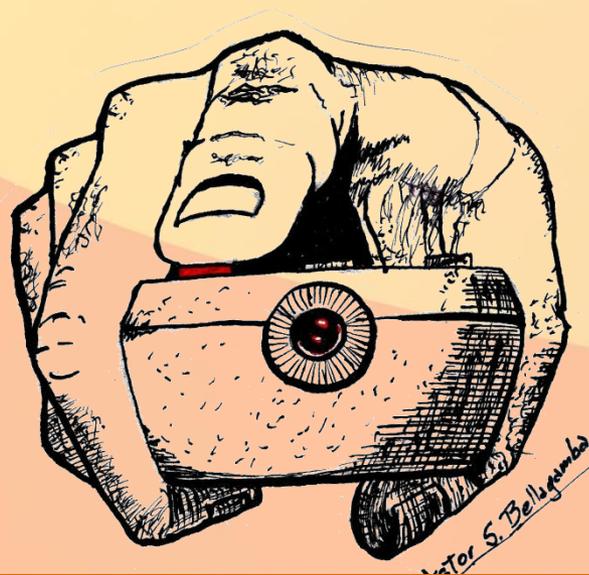
Toma las cosas con madurez.

No persigas a los estudiantes, pero tampoco los sobreprotejas.

Actúa con prudencia.



Toma en tus manos los problemas que surjan en el aula. No dejes que crezcan.



Las escuelas y los maestros
incluyentes y positivos son aquellos
en los que sistemáticamente
maestros, alumnos y
administrativos:



Reconocen y registran los logros de todos y sus contribuciones al trabajo colaborativo.



Dan un trato respetuoso y alejado de las humillaciones.

Usan el reconocimiento para influir en los demás y evitan la coerción y el castigo.



Comparten el poder permitiendo que todos participen en la construcción de una comunidad no violenta.



Buscan acuerdos viables para todos como estrategia para la solución de conflictos.



Y siempre se esfuerzan por sanar las heridas y restaurar las relaciones que se han fracturado después de los conflictos



Tal vez todo lo anterior pueda
parecer exagerado.
Pero no lo es.

Estudios recientes demuestran que el 93% de los estudiantes reportan haber sufrido episodios de tortura o violencia durante su formación académica.



Cerca del 80% de las interacciones que hay entre estudiantes y maestros se dan en el momento en que el maestro castigó al alumno.



Y es probable que entre más avanza el estudiante en los distintos niveles educativos, mayor sea el castigo verbal que recibe.



Aunque la frecuencia cambia de una institución a otra y de acuerdo al nivel educativo, en general solo 20 de cada 100 interacciones entre maestros y estudiantes son positivas.

La violencia en el aula es un problema generalizado que debe detenerse porque tiene importantes repercusiones en el aprendizaje, en la salud y en la calidad de vida de los estudiantes, pero también en la de los profesores.

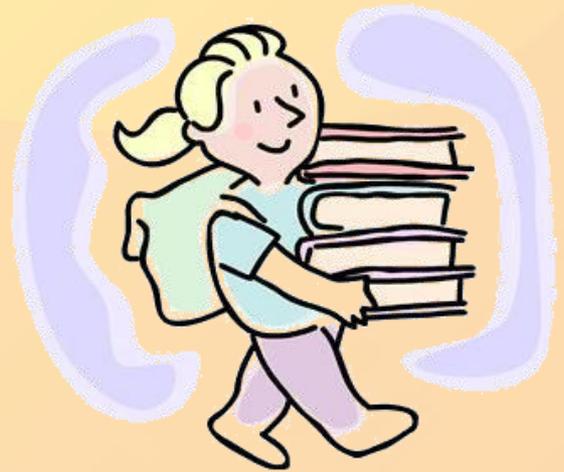
El maestro es el modelo de violencia más cercano que tienen los estudiantes y esto ya no puede seguir así.



No se le puede enseñar a alguien que se quiere salir del salón.



La primera tarea que todos los educadores de todos los niveles educativos debemos desarrollar, es lograr que nuestros estudiantes quieran estar en el salón de clases.



Estas diapositivas son una invitación para que practiquemos nuevas forma de convivencia.

La idea fundamental en todas ellas aumentar la retroalimentación positiva y detener el uso del castigo físico y verbal.

Te invitamos para que desde hoy trabajemos de manera conjunta y poco a poco construyamos ambientes escolares amigables para todos.



¡AGARRA LA ONDA TEACHER!
Jorge Everardo Aguilar-Morales.
© 2016. Todos los derechos reservados.



Es un modelo de intervenciones educativas basadas en la mejor evidencia científica actualmente disponible, que ha resultado ser exitoso para realizar brindar apoyo profesional a docentes, estudiantes, directivos y demás actores educativos en instituciones de educación básica, media y superior.

Es un proyecto que promueve el diseño ambientes amigables, incluyentes y sin violencia para el aprendizaje, que ha sido formulado por Jorge Everardo Aguilar-Morales y Edgar Omar Aguilar Morales (2014).
auspiciado por la



DOCENCIA POSITIVA

Diseño de ambientes amigables, incluyentes y sin violencia para el aprendizaje.

DOCENCIA POSITIVA es una marca registrada.

Todos los materiales tienen derechos de autor pero existe la autorización para que puedan ser reproducidos sin fines de lucro y notificando a los autores de su reproducción.

Las ilustraciones fueron tomadas de sitios de acceso libre, si posee los derechos de autor de alguna de ellas comuníquese con nosotros y a la brevedad retiraremos la imagen de la presentación.

Si desea mayor información comuníquese con nosotros a:

www.profesoresuniversitarios.org.mx

E-mail: profesoresuniversitariosmx@gmail.com

Tel Cel. 951 54 8 50 88

Encuentre múltiples materiales gratuitos de los autores en:



[Asociación Nacional de Docentes Universitarios A. C.](http://www.docenciapositiva.com)

www.docenciapositiva.com



[Docencia Positiva](#)



[Participa con nosotros en nuestro grupo de Facebook](#)